

Evaluación

La ESO mejora cuando se refuerza la Primaria, según un estudio

El fortalecimiento de la Educación Primaria y el énfasis en las estrategias de aprendizaje son las mejores iniciativas para mejorar la ESO y los aprendizajes de los alumnos, según concluye el estudio de la Fundación Santa María “La evaluación de la Educación Secundaria. Fotografía de una etapa polémica”, coordinado por el catedrático de Psicología Evolutiva y ex secretario general de Educación en la etapa socialista, Álvaro Marchesi, y la profesora de Psicología de la Educación, Elena Martín.

Las principales dificultades que manifiestan los docentes en su trabajo en el aula son la gestión de un clima de estudio y la utilización de nuevas formas de evaluar a los alumnos

Es la primera vez en España que se realiza un estudio de estas características, tan amplio, con un seguimiento longitudinal de profesores, padres y alumnos y con la incorporación cada año de nuevos grupos de alumnos y de padres.

Además, el estudio concluye que los conocimientos iniciales de los alumnos al comenzar 1º de la ESO, sus estrategias de aprendizaje (habilidades metacognitivas) y el contexto sociocultural son, por este orden, los principales predictores de los resultados de los alumnos a lo largo de la ESO.

Los mejores resultados en el área de Matemáticas se producen en Aritmética y Álgebra mientras que en Geometría, Estadística y comprensión de textos con contenidos matemáticos se registran importantes lagunas.

Por lo que respecta a la Lengua Española, al final de la Educación Secundaria los estudiantes demuestran tener un buen conocimiento de los tipos de texto y de su estructura, alcanzando un nivel medio cuando se trata de comprenderlos. La dimensión más pobre se produce en el conocimiento literario.

En Ciencias Sociales, los alumnos obtienen mejores resultados en Geografía que en Historia al comienzo de la ESO. Sin embargo, al final de esta etapa, la situación es la contraria. Los aprendizajes de otros contenidos de Ciencias Sociales se mantienen altos y estables.

Al comienzo de la Educación Secundaria, los resultados en Biología-Geología son superiores a los de Física-Química. Estas diferencias van desapareciendo a lo largo de la ESO. En 4º de la ESO, los alumnos tienen más dificultades para resolver los problemas de Física que los de Química.

En este último curso de la etapa, en la asignatura de Biología y Geología, las dimensiones con mejores resultados son las de Geología, Seres Vivos y Salud. En cambio, los peores resultados se obtienen en Ecología y Concepción de la Ciencia.

En Tecnología, los alumnos obtienen mejores resultados en el diseño de proyectos que en el análisis de objetos tecnológicos. Los resultados más pobres se registran en la aplicación de la tecnología a la vida cotidiana, lo que apuntaría a la dificultad de generalizar lo aprendido en las aulas a contextos extraescolares.

Entre 3º y 4º de la ESO se advierte un mayor progreso de los alumnos en Matemáticas y Ciencias Sociales que entre 1º y 2º de la etapa.

Según los autores del estudio, este dato pone de relieve que posiblemente las mayores dificultades del profesorado para enseñar a los alumnos se encuentran en el primer ciclo de la ESO. Tal vez los alumnos tienen demasiadas áreas en el primer ciclo y demasiados profesores distintos.

Cuando el debate está centrado en cambios en el segundo ciclo de la ESO, estos resultados apuntan a la importancia de reflexionar sobre el primer ciclo de la etapa.

El interés de los alumnos por las Matemáticas es alto a lo largo de toda la ESO. En Ciencias Sociales y Ciencias de la Naturaleza es relativamente elevado. Por el contrario, el interés por la Educación Física, la Tecnología, la Música y la Plástica desciende significativamente.

Educación en valores

Se detecta un cambio positivo de los alumnos en tolerancia y en sensibilidad ante la igualdad a lo largo de la ESO. Por el contrario, las actitudes hacia el medio ambiente y la salud son más negativas con el tiempo.

Los alumnos valoran que en sus centros haya bastante preocupación por la educación para la igualdad y la educación para la paz. Consideran, sin embargo, que se presta poca atención a la educación medio ambiental y a la educación sexual.

Opinión del profesorado

Los profesores valoran especialmente las relaciones con sus alumnos. También tienen una opinión favorable sobre los procesos organizativos del centro: equipo directivo, departamentos, participación y funcionamiento del centro. Por el contrario, las expectativas de los profesores hacia sus alumnos es la dimensión que recibe una menor puntuación.

Las dimensiones que más influyen en los resultados de los alumnos son la valoración del equipo directivo, las relaciones con los alumnos, las expectativas y las relaciones entre los profesores.

Las principales dificultades que manifiestan los docentes en su trabajo en el aula son la gestión de un clima de estudio y la utilización de nuevas formas de evaluar a los alumnos. Por el contrario, consideran que sus métodos de enseñanza son satisfactorios.

Opinión del alumnado

Los alumnos valoran especialmente a sus compañeros pero también tienen una opinión positiva de la preparación que reciben, de sus profesores y de sus tutores. Son más críticos con el orden en el centro, con las calificaciones que reciben y con las actividades extraescolares.

Las alumnas están más satisfechas con la Educación Secundaria que los alumnos.

El contexto sociocultural influye en las expectativas de los alumnos sobre sus estudios posteriores.

En el contexto sociocultural bajo, la valoración de los alumnos sobre su centro es más positiva cuando éste es de tamaño pequeño que cuando es grande.

Opinión de los padres

Los padres valoran positivamente la atención que reciben en el centro, su funcionamiento y la disciplina. Son más críticos con la participación, las calificaciones que reciben sus hijos y las actividades extraescolares.

Seguimiento de 31 centros madrileños

Los resultados que se presentan en el libro se han obtenido en un estudio realizado durante cuatro años en 31 centros de la Comunidad de Madrid. Estos centros son representativos de los distintos contextos sociales. También reflejan la distribución existente de acuerdo con la titularidad de los mismos: públicos, concertados y privados. Estudios posteriores realizados en centros de diferentes comunidades autónomas permiten comprobar que los resultados obtenidos pueden generalizarse con un amplio nivel de confianza al conjunto de España.

El estudio ha analizado la situación de los centros, su funcionamiento, los resultados de los alumnos de 1º, 2º y 4º de la ESO en las diferentes áreas curriculares y la opinión de padres, profesores y alumnos sobre el funcionamiento de sus centros durante cuatro años, desde el curso 1997-98 al curso 2000-2001.

Alumnos repetidores

Existen importantes diferencias en el porcentaje de repetidores entre centros, contextos y titularidad. El centro con mayor porcentaje de repetidores de los alumnos que comenzaron 1º de la ESO en 1997 está en el 50%. El centro con menor porcentaje de repetidores se sitúa en el 3,7%

Las mayores diferencias entre centros se encuentran en los privados de contexto alto, cuyos porcentajes de repetidores oscilan entre el 3,7% y el 27,5%, y los públicos de contexto bajo, cuyos porcentajes de repetidores oscilan entre el 11,3 y el 50,0.

Cuando la valoración de profesores, padres y alumnos sobre su centro es más alta, dato que se expresa a través del Índice de Valoración de la Comunidad Educativa, existe un menor porcentaje de alumnos repetidores.